

El Batallón de San Patricio

Supongo que habrá alguna explicación, sin tener que acudir al dicho de las cerezas, que vas por una y vienen varias, pero lo cierto es que después de hablar de la guerra, de soldados que estaban en el bando equivocado, ahora sigo con más soldados, pero en este caso al otro lado del Atlántico y con motivaciones religiosas, aunque algo habría también de rango o disciplina.

Narra Liam Neeson en el disco que los Chieftains con Ry Cooder dedican a San Patricio y uno de cuyos cortes es **March to Battle** (Across the Río Grande) mientras suena la Banda de Gaitas del Batallón de San Patricio, con una destacada actuación del gaitero gallego **Carlos Núñez**:

- | | |
|--|--|
| 1. <i>Somos los San Patricios
Una banda valiente y galante
No habrá bandera blanca ondeando
Dentro de este comando verde;</i> | 4. <i>Como traidores y desertores todos
Nos dispararían o colgarían
Lejos de la verde, verde orilla del trébol
Al otro lado del Río Grande</i> |
| 2. <i>Somos los San Patricios.
Tenemos una sola demanda
Ver a los yanquis a salvo en casa al
otro lado del Río Grande.</i> | 5. <i>Hemos desaparecido de la historia
Como huellas en la arena
Pero nuestra canción está en la hierba rodadora
Y nuestra sangre está en esta tierra;</i> |
| 3. <i>Pero cuando en Churubusco
caímos en manos de los yanquis.
No teníamos tribunal de justicia
en la tierra del Tío Sam;</i> | 6. <i>Pero, si a la luz de la luna del desierto
Ves una banda fantasmal
Somos los hombres que murieron por la libertad
Al otro lado del Río Grande</i> |

La historia queda así planteada: una bandera verde con el color de Irlanda; su patrón, San Patricio, cuya voluntad no es matar yanquis sino mandarles al otro lado del Río Grande entre Méjico y Texas; saben que en la tierra del tío Sam serán juzgados como traidores y como tales colgados; y, además, que perdieron la batalla en **Churubusco**. Vayamos a los hechos:

1º.- **El Batallón de San Patricio** estaba formado por europeos que habían emigrado a Tejas (Méjico) para alistarse en las **tropas de milicianos** que luchaban por la independencia de Tejas. Como irlandeses en su mayoría, había también de otros países europeos, y católicos, se sentían discriminados en los servicios de la tropa, pero lo más denigrante era que en cualquier batalla o escaramuza, los católicos eran utilizados como “*carne de cañón*”, en primera línea de fuego, como técnica para distraer al enemigo.

2º.- **Tratado de Velasco**. El 21 de abril de 1836, después de la **batalla de San Jacinto**, el general mejicano, presidente de Méjico, **Antonio López Santa Anna** cae prisionero de las tropas tejanas y firma con el que va a ser presidente tejano la paz entre Méjico y Texas; a cambio de su liberación, deja que las tropas mejicanas pasen al Sur del Río Grande, también llamado Río Bravo y **reconoce la independencia de Texas**. Hay que hacer constar que previamente se habían producido algunos hechos favorables a los mejicanos, entre los que destaca la victoria en El Álamo, tantas veces recordada en películas de los USA (John Wayne como David Crocket y Richard Widmark como Jim Bowie). Pero en ese momento Santa Anna no representaba a Méjico, que tenía nuevo Presidente y que se negó a ratificar el tratado. En los siguientes años hubo escaramuzas, dado que administrativamente Texas tenía que lindar con el río Nueces, porque la linde del Río Grande correspondía al estado mejicano de Tamaulipas. Así quedaba una franja que ni Texas ni Méjico podían consolidar, y en esa franja, estaban entre otras, Laredo y El Paso, que de alguna forma seguían siendo mejicanas.

3º.- **Texas se convierte en el 28º Estado de la Unión**. Año 1.845. En ese momento gran parte de todos los soldados de origen europeo deciden pasar el río Grande; porque si en la guerra contra Méjico en busca de su independencia, los milicianos de Tejas, al fin y al cabo casi amigos, les habían tratado con desconfianza y como seres inferiores, ahora, que iban a formar parte de los Estados Unidos, los jefazos del Norte les tratarían mucho peor; así que deciden alistarse en el ejército de Méjico.

4°.- **La expansión de los Estados Unidos a costa de Méjico.** Whashington trató de comprar los territorios de Nuevo Méjico y la Alta California a Méjico, petición rechazada de plano y con ruptura de relaciones diplomáticas. El Presidente americano manda tropas a defender la frontera, pero no en el río Nueces, sino en el Río Grande. Después de una escaramuza con unos cuantos muertos, Estados Unidos declara la guerra a Méjico.

5°.- **Intervención de los Patricios o Colorados** (por el color de su pelo). Aunque habían intervenido ya en algunos enfrentamientos menores, su actuación fue llamativa incluso para las tropas del Norte que tuvieron que sufrirles en la **batalla de Monterrey** (1.846), no obstante lo cual la ciudad fue tomada. Más tarde participan en la batalla de **La Angostura** (1.847). Hasta entonces eran artilleros, pero el general Santa Anna que volvía a ser Presidente de Méjico, los convierte en un regimiento de infantería. Después de la **batalla de Padierna**, las tropas se repliegan a **Churubusco**, en las afueras de Ciudad de Méjico. Los Patricios junto con otros dos regimientos se atrincheraron en el convento franciscano de Santa María de Churubusco y como eran más los del Norte y tenían más y mejores armas, después de resistirse como pudieron, acabaron rindiéndose. Para entonces ya **no tenían ni municiones ni pólvora**. Y para entonces, **los irlandeses habían arriado por tres veces la bandera blanca que los mejicanos habían izado**. Y se cuenta que cuando el general estadounidense entró en el convento exigiendo que entregaran las armas, la pólvora y el parque, el general Anaya, mejicano, le dijo: **“Si hubiera porque no estaría Vd. aquí”**.

6°.- **Tratado de Guadalupe Hidalgo.** Se firma en la ciudad de ese nombre, muy cercana en su momento a Ciudad de Méjico y que llegó a ser capital federal mejicana. Se firma el 2 de febrero de 1848, por el cual Méjico cedía a los Estados Unidos los territorios de lo que hoy son los Estados de Nuevo Méjico, Arizona, Nevada, Utah, California y buena parte de Oklahoma, Colorado, Wyoming y Kansas. A cambio, Méjico recibía 15 millones de dólares que era menos de lo que le habían ofrecido antes de la guerra solo por Nuevo Méjico y California. ¡Y no tenía que pagar compensaciones de guerra a los Estados Unidos!

7°.- **El fin de los Patricios.** Los norteamericanos jamás habían tenido que enfrentarse a tropas enemigas formada por desertores propios, ni incluso en su guerra de la Independencia, donde los dos bandos estaban perfectamente delimitados a los que tenían que reconocer que habían luchado bravamente. Pero no tuvieron capacidad de perdonar.

Así que setenta y dos San Patricios fueron acusados de **traidores**. El general Winfield Scott, al mando del ejército norteamericano, decidió que fueran juzgados por dos cortes marciales. De los setenta y dos, setenta fueron condenados a muerte por traición; sólo dos fueron absueltos, uno por haber sido alistado irregularmente en el ejército norteamericano y otro por haber sido declarado en situación de locura y su inscripción, por tanto, no válida en el ejército.

Las sentencias provocaron una ola de protestas entre los mexicanos. Elevadas personalidades como el arzobispo de Méjico, el embajador británico y diversos extranjeros residentes en la ciudad (incluidos norteamericanos) pidieron clemencia a Scott.

El general decidió suavizar las penas, y, aprovechándose de un resquicio legal, decretó que sólo los soldados que habían desertado una vez comenzada la guerra podían ser declarados **traidores**, mientras que los demás eran simples **desertores**. Así, redujo el número de penas de muerte a cincuenta, aunque posteriormente perdonaría a otros cinco y reduciría la pena a quince más, por distintas causas (a varios, por su juventud, y a uno porque, al parecer, no se había alistado por propia voluntad sino que había sido secuestrado estando borracho).

Finalmente, **treinta serían los ahorcados**. La ejecución de diez de ellos causó gran indignación entre los mexicanos. El coronel William S. Harney, encargado de la ejecución, los llevó a la vista del **castillo de Chapultepec**, una fortaleza clave para la defensa de Ciudad de México, mientras era asaltada, el 13 de septiembre. **Cuando la bandera mexicana fue arriada y sustituida por la norteamericana, señal de que el castillo había caído, ordenó colgar a los prisioneros.**

Los prisioneros que no habían sido ejecutados recibieron, no obstante, el castigo reservado para los desertores: **cincuenta latigazos y ser marcados con la D de desertores al rojo vivo**. Los verdugos se ensañaron con Riley, que era su mando, al que dieron más latigazos de los ordenados y marcaron no una,

sino dos veces a fuego. También fueron sentenciados a diversas penas de trabajos forzados. Los últimos prisioneros no serían liberados hasta meses después de firmarse el tratado de paz.

8°.- **Honores**. Son considerados héroes nacionales por los mejicanos. En Churubusco, una de sus calles está dedicada a los Mártires Irlandeses. En Clifden, donde había nacido John Riley hay una estatua militar, donada por el gobierno mejicano. En la plaza de San Jacinto en la Ciudad de Méjico se celebra una ceremonia para honrar al batallón de San Patricio el día 12 de Septiembre y en Clifden en esa misma fecha se ondea la bandera mejicana. Pero en Irlanda son honrados también el día de San Patricio, 17 de marzo.

“Irlanda para siempre”, así rezaba el lema de los San Patricios en su bandera.



Y si empezamos con la música de los Chieftains, voy a terminar con la canción de David Rovics, cantautor, que dedica la suya al Batallón de San Patricio y la personaliza en boca de John Riley que era el comandante del mismo. Evidentemente es una traducción al español, sui géneris:

“Mi nombre es John Riley. Préstame atención solo un rato. Dejé mi querido hogar en Irlanda. Era la muerte, el hambre o el exilio. Y cuando llegué a América, era mi deber ir, entrar en el ejército y caminar penosamente a través de Texas, para unirme en la guerra contra México.

“Fue allí, en los pueblos y laderas donde vi el error que había hecho. Parte de un ejército conquistador con la moral de una cuchilla de bayoneta. Así que en medio de estos pobres, moribundos católicos, niños gritando, el hedor de la quema de todo; yo y doscientos irlandeses decididos a alzarnos a la llamada. (Coro)

“Desde la Ciudad de Dublín a San Diego, atestiguamos la libertad negada. Formamos el Batallón de San Patricio y luchamos en el lado mexicano. Marchamos con la bandera verde de San Patricio blasonado con el "Erin Go Bragh" brillante con el arpa, el trébol y "Libertad para la República". Solo cincuenta años después de Wolfstone, cinco mil millas de distancia. Los yanquis nos llamaron una Legión de Extranjeros y pueden hablar como quieran. (Coro)

“Luchamos contra ellos en Matamoros mientras sus voluntarios estaban violando a las monjas. En Monterrey y Cerro Gordo nosotros luchamos como hijos de Irlanda. Fuimos los combatientes pelirrojos por la libertad en medio de estos hombres y mujeres de piel morena. Lado a lado luchamos contra la tiranía y me atrevería a decir que lo haríamos de nuevo. (Coro)

“Los combatimos en cinco principales batallas, Churubusco fue la última. Abrumados por los cañones de Boston, caímos después de cada explosión de mortero. La mayoría de nosotros murieron en esa ladera, en el servicio al Estado Mejicano. Tan lejos de nuestra patria ocupada, fuimos héroes y víctimas del destino. (Coro)”

Para completar, quizás recordar que hay una película, titulada en español **“Héroes sin patria”**, con la actuación estelar de **Tom Berenguer**, en cuya sinopsis se dice *“reconstrucción de uno de los episodios bélicos más espectaculares y olvidados de la guerra de Méjico contra los EEUU durante 1.846, protagonizado por el batallón irlandés de San Patricio, compuesto por desertores del ejército americano”*

Hoy tampoco habrá soneto, porque también me he excedido. Lo siento a ver si no vuelve a ocurrir, aunque para mi justificación van dos letras de canciones, que al fin y al cabo si a Bob Dylan le dieron el Nobel, éstas no llegarán nunca a tal dignidad, pero son poemas también.

Eso no quita para que recuerde que hay que llevar mascarilla y el pastillero, y que si alguien lee esto y no se ha hecho socio de Amyco, pues que debería hacerlo, porque al fin y al cabo el desembolso apenas golpea la economía personal y alguien en algún sitio está esperando nuestra ayuda.

Y ya que estamos, otra cosa más; no sé si alguno ha comprado el libro **El sueño de las espigas**; sería conveniente que alguien levantara el dedo para decir que él si lo ha hecho y sobre todo, porque como dice Jorge (George) de Santayana *“aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo”* y de verdad, yo creo que no queremos.

Y una nota final: he tratado de distinguir entre la equis y la jota. A mí me enseñaron que debía acomodarse al uso que se dé de la misma, cuando se trata de situaciones geográficas o de uso normalizado. Por eso, mantengo la equis para Texas, como ellos lo hacen, y la jota para Méjico que es la recepción, según entiendo, de la lengua castellana.

Marcelino García Martínez.
Getxo, abril de 2021.



Placa en el lugar de la ejecución del Heroico Batallón San Patricio, en la Plaza de San Jacinto, ciudad de Méjico.